MARZO 2023

BOLETÍN DE LA CASA ANUNCIACIÓN

Carta del director

POR RUBEN GARCIA

En diciembre de 2022, más de 27,000 migrantes y refugiados de América Latina, especialmente Venezuela y Nicaragua, llegaron a El Paso. Muchos de ellos han buscado hospitalidad en la Casa Anunciación y en la red de refugios que existen en toda la región. Llegan a nuestra frontera debido a la violencia, la inestabilidad política, la pobreza, los desastres ambientales y el cambio climático en sus países de origen, porque no tienen la capacidad de llevar una vida digna en los lugares de donde son. Fundamentalmente, vienen debido a la desigualdad exorbitante que existe en todo nuestro hemisferio, lo que significa que un número relativamente pequeño de personas puede disfrutar de grandes riquezas, mientras que muchas otras, literalmente, pasan hambre. La verdadera crisis no son las personas que llegan a la frontera en busca de seguridad, es el miedo y la codicia lo que nos impide querer que otros disfruten de lo que tenemos.

En esta edición:

Pg. 1: Carta del director

Pg. 5: Noticias de nuestras casas

Pg. 9: Resumen de noticias de las tierras fronterizas

Pg. 10: Entre la espada y la pared: El costo humano del muro fronterizo sur

Pg. 15: Voluntarios de 2022: Por los números

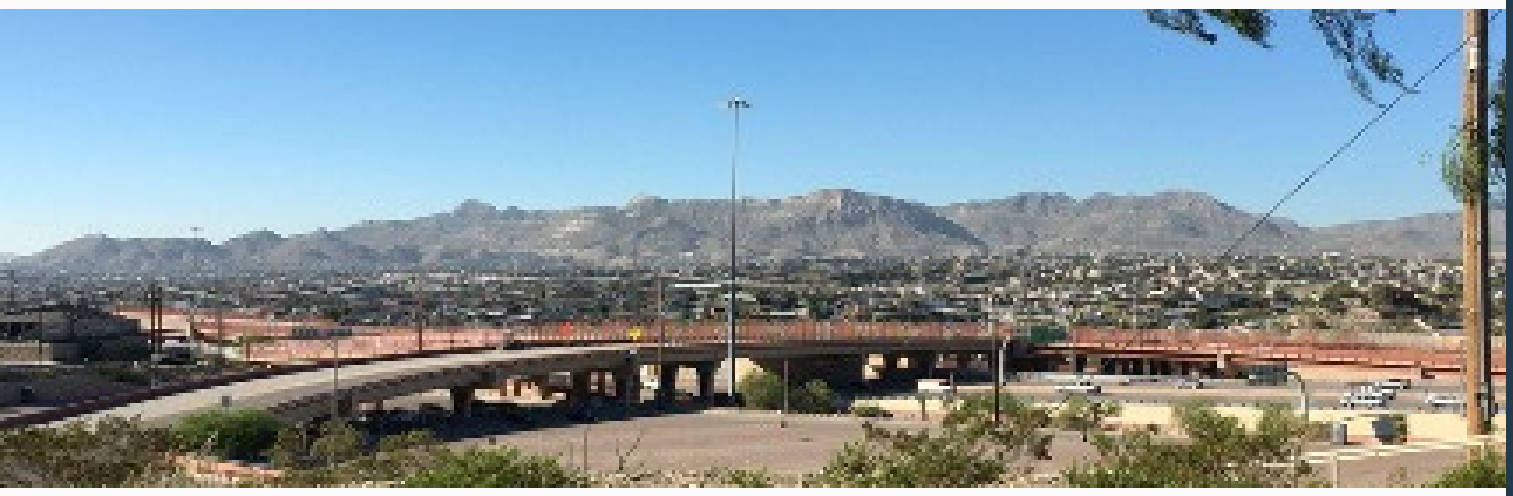
Pg. 17: Mary Bull: Celebrando una década de servicio en la Casa Anunciación

Pg. 17: Reflexiones de voluntarios: "Sufrimiento y alegría"

Pg. 19: Apoya nuestro trabajo

El Paso no es una ciudad rica, pero es rica en una cultura de hospitalidad. Esta comunidad ha dado la bienvenida constantemente a las personas necesitadas al proporcionarles alimentos, un lugar para quedarse y un período de seguridad antes de continuar su camino a reunirse con la familia, los amigos o el trabajo en otras partes del país. El Paso ha continuado honrando esta tradición en esta temporada navideña, ya que personas de toda la ciudad llevaron a cabo notables actos de hospitalidad. Conocemos a personas que han abierto sus hogares a familias que de otro modo dormirían en las calles a temperaturas bajo cero; personas que han convertido sus vehículos en áreas adicionales para dormir; personas que llevan comidas y café a los refugiados en las calles todos los días; comunidades religiosas, escuelas y agencias comunitarias que han transformado sus espacios en refugios temporales. Nos sentimos humildes y honrados de trabajar junto a personas que creen de todo corazón en la tradición de bienvenida y actúan sobre esa creencia.

Y, sin embargo, la gente de El Paso no puede satisfacer las necesidades de este tiempo por si sola. El momento presente es una oportunidad para reimaginar la respuesta del país a los refugiados, para diseñar políticas que centren la dignidad humana y para reconocer la interconexión fundamental entre nosotros. Es un momento para reconocer que las fronteras son lugares de posibilidad, no lugares de crisis.



Nuestras políticas de inmigración actuales se basan, en el mejor de los casos, en la burocracia ineficaz y, en el peor, en la hipocresía, el miedo y la explotación. Estados Unidos depende de los beneficios laborales y económicos que brindan los inmigrantes, pero no estamos dispuestos a ver a las personas que brindan este trabajo como seres humanos plenos y dignos, o extenderles los derechos que damos por sentado.

Durante décadas, Estados Unidos ha desempeñado un papel descomunal en la contribución a las causas de la migración humana a través de las fronteras, especialmente en el hemisferio occidental. En la década de 1980, el gobierno de los Estados Unidos proporcionó armas y apoyo a los gobiernos represivos en América Central, cuyas tácticas llevaron al sufrimiento masivo y la muerte. Más recientemente, los acuerdos comerciales han enriquecido a las empresas estadounidenses y han permitido a los consumidores estadounidenses acceder a productos baratos, al tiempo que hacen imposible que muchos en México y América Central ganen un salario digno en sus países de origen. Y no olvidemos que el estilo de vida cómodo que muchos estadounidenses disfrutan ha convertido a Estados Unidos en el principal impulsor del cambio climático, que perjudica desproporcionadamente a

los países de bajos ingresos, intensificando las sequías y otros patrones climáticos destructivos que han llevado a las personas a buscar seguridad y medios de vida en otros lugares.

Ya es hora de reconocer la realidad de que no podemos tener las dos cosas. Debemos actualizar nuestras leyes y reconocer que la riqueza de nuestro país ha sido posible gracias a generaciones de explotación. Tenemos la obligación moral e histórica de compartir nuestra abundancia para que todos puedan tener la capacidad de prosperar. Tal compartir no es caridad; Es una deuda que tenemos. Y cumplir con esa deuda no nos empobrecerá, sino que nos enriquecerá, al reconocer a los inmigrantes y refugiados en nuestras comunidades como vecinos, maestros y amigos.

Las políticas de inmigración de los Estados Unidos no solo están arraigadas en la desigualdad generalizada, sino que son causas de muerte. En nuestras tierras fronterizas y en la ruta migratoria, las personas mueren todos los días mientras buscan seguridad y una vida digna. Esto es profundamente inaceptable. Debemos imaginar e implementar formas humanas para que las personas busquen seguridad de una manera que, como mínimo, no ponga en peligro sus vidas. Pero podemos imaginar algo más que su supervivencia. También podemos crear condiciones que se alineen con las realidades de nuestra interconexión económica y humana. Los bienes y el dinero fluyen libremente a través de nuestra frontera con México. ¿Por qué estas cosas merecen más consideración que los seres humanos?

"Tenemos la obligación moral e histórica de compartir nuestra abundancia para que todos puedan tener la capacidad de prosperar. Tal compartir no es caridad; Es una deuda que tenemos."

El trabajo para construir de nuevo puede parecer desalentador, pero hay una manera inmediata de comenzar a actuar al servicio de un marco de inmigración más justo. La Casa Anunciación está invitando a las comunidades de todo el país (comunidades religiosas, grupos comunitarios u otras organizaciones) a ofrecer hospitalidad a los recién llegados durante un día o varios días antes de que se unan a sus seres queridos en otras partes del país. ¿Cómo sería esto? Después de la comunicación y los preparativos, organizaríamos un autobús de refugiados recién llegados (alrededor de 50 personas, 15-20 familias) para ser enviados a su comunidad. Necesitarían refugio temporal, alimentos e instalaciones sanitarias. La mayoría tendría amigos o familiares en otras partes del país que pueden acogerlos, por lo que la tarea principal del grupo de bienvenida sería ayudar a cada huésped a ponerse en contacto con esos seres queridos y hacer arreglos para seguir viajando. Este es el trabajo que El Paso ha estado haciendo durante generaciones. Las comunidades religiosas en Kansas City y Denver ya han respondido a nuestra invitación y están aprendiendo lo que nuestros voluntarios ya saben: que cuando nos acercamos a nuestro vecino necesitado, recibimos mucho más de lo que damos.

Comenzar un nuevo trabajo como este es desalentador, lo sabemos. Sin embargo, en esencia, el trabajo de la hospitalidad es sencillo: ofrecer a alguien que tiene hambre un plato de comida, a alguien que está cansado un lugar para recostar la cabeza, a alguien que ha estado viajando durante meses una ducha y un cambio de ropa. Es un acto de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y expandir lo que sabemos que es nuestro prójimo.

A medida que la comunidad de El Paso se movilizó para encontrar refugio para tantos refugiados en diciembre pasado, durante el apogeo de la temporada navideña, la identidad católica de la Casa Anunciación nos invitó a reflexionar sobre los claros paralelismos entre la historia de la Sagrada Familia y las personas que llegan a nuestra puerta en busca de refugio. También consideramos el Magníficat, en el que María va a visitar a su prima con noticias de su embarazo. Ella estalla en canción, celebrando a Dios por estar ardientemente presente con los pobres: "Dios ha derribado a los poderosos de sus tronos, y ha levantado a los humildes; Dios ha llenado a los hambrientos de cosas buenas, y ha enviado vacíos a los ricos".

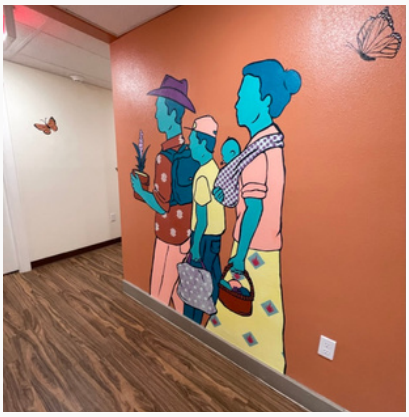
En las décadas de 1970 y 80, los gobiernos de Guatemala, Argentina y Nicaragua prohibieron el Magníficat. (Las personas de estos países, especialmente Nicaragua, están ahora en nuestra frontera en números notables). Los ciudadanos comunes, sin embargo, se negaron a cesar su recitación, tanto como un acto de resistencia como debido a su creencia de que Dios estaba firmemente con aquellos que han sido oprimidos.

Es hora de replantear radicalmente las políticas y la postura de nuestro país hacia los inmigrantes. Que esto comience siguiendo el ejemplo de las personas en todo el continente americano que han repetido las palabras de María en resistencia y fe, incluso en momentos en que hacerlo era arriesgado: creyendo que tenemos el deber de poner fin a las estructuras de poder explotadoras y la promesa de crear un mundo en el que todas las personas puedan disfrutar de cosas buenas dadas por Dios.

Noticias de nuestras casas

Este febrero, la Casa Anunciación celebró nuestra 45 aniversario. Durante todos estos años, nunca hemos vacilado en nuestro compromiso de acompañar a las personas migrantes, refugiadas y económicamente vulnerables de la región fronteriza a través de la hospitalidad, la defensa y la educación. Algunos aspectos de la lucha —y la alegría— de la migración persisten a través del tiempo. Muchos otros aspectos están en constante cambio, cambiando con las mareas políticas, nuevas leyes y políticas, desastres ambientales y nuevos conflictos y crisis en otras partes del mundo. Como tal, estamos llamados a apoyarnos en la fe mientras vivimos con incertidumbre, y a adaptarnos y crecer constantemente. Los últimos años no han sido una excepción a esta regla. Lea a continuación algunas noticias de cada una de nuestras casas:

Annunciation House (Casa Anunciación)



Después de casi dos años de cierre temporal por renovaciones importantes, la Casa Anunciación reabrió sus puertas para la hospitalidad a fines de 2022.

La Casa Anunciación ha sido la casa de hospitalidad principal y original desde la fundación de la organización en 1978. El edificio ahora tiene más de 100 años y debido a su uso intensivo para apoyar a una próspera comunidad de refugiados y voluntarios durante casi la mitad de ese tiempo, el edificio estaba en un estado muy desgastado. Estamos profundamente agradecidos a los miles de donantes que generosamente contribuyeron con fondos para renovar el edificio, permitiéndonos brindar un refugio digno y cómodo a los pobres en migración.

Las renovaciones lograron que la Casa Anunciación cumpliera con importantes códigos de construcción y la Acta de Americanos con Discapacidades. Por ejemplo, pudimos mover la cocina y el comedor del segundo al primer piso y hacer que todos los baños fueran accesibles para discapacitados. Esto ha permitido que la Casa Anunciación se convierta en el principal sitio de recepción para los refugiados que se han caído del muro fronterizo y están lidiando con lesiones graves y huesos rotos. Muchos de estos refugiados llegan a nuestras casas con sillas de ruedas, andadores, muletas y fijadores externos. Las renovaciones nos han permitido satisfacer sus necesidades, proporcionar viviendas cómodas mientras sanan y garantizar que puedan participar plenamente en la vida comunitaria en nuestras casas.

Casa del Refugiado (CDR)

Después de operar la Casa del Refugiado (CDR) durante más de tres años, a partir de abril de 2019, La Casa Anunciación cerró este sitio de hospitalidad en agosto de 2022. CDR se abrió con el objetivo de expandir nuestra hospitalidad al máximo número de refugiados durante los períodos de gran migración. En ocasiones, CDR y sus numerosos voluntarios proporcionaron refugio a más de 1000 personas por noche. CDR desempeñó un papel fundamental en la prevención del mandar refugiados a la calle, brindando refugio temporal, comidas calientes, ropa, asistencia de transporte y atención compasiva a decenas de miles de refugiados durante sus tres años de operación.

Sin embargo, CDR también presentó muchos desafíos. La implementación del Título 42 a veces redujo la llegada de refugiados a un goteo, dejando vacíos a CDR durante meses. Por otro lado, el tamaño sustancial de CDR requería una gran cantidad de voluntarios para sus operaciones cotidianas, lo que se volvió cada vez más difícil de mantener, particularmente con el inicio de la pandemia de Covid-19. Y había serios problemas de mantenimiento del edificio, como un techo con goteras, que a veces inutilizaba secciones del edificio. Después de sopesar la decisión durante varios meses, la Junta Directiva finalmente determinó que era insostenible de seguir operando CDR y comenzó a cerrar el sitio. Nos hemos mantenido en comunicación con la Ciudad de El Paso, entre otros, para apoyar los esfuerzos de hospitalidad en ausencia de CDR y desarrollar soluciones más sostenibles.

Mural by artist Waka Laura

Casa Papa Francisco

Como dice el dicho, “cuando una puerta se cierra, otra se abre”. En medio del cierre de Casa del Refugiado, la Casa Anunciación adquirió un nuevo sitio de hospitalidad grande y permanente en El Paso para continuar brindando hospitalidad en el contexto de grandes llegadas de refugiados. La casa se conocerá como Casa Papa Francisco, en honor a los esfuerzos del Papa Francisco para llamar la atención sobre la difícil situación de los refugiados y su llamado a las comunidades de todo el mundo para acogerlos con gracia. El edificio fue anteriormente un convento, y nos inspira su amplitud y el potencial que tiene para satisfacer las crecientes necesidades de vivienda en El Paso.

Algunas partes de Casa Papa Francisco fueron utilizadas regularmente por sus antiguos ocupantes y se encuentran en buenas condiciones, lo que nos permitió comenzar de inmediato a ofrecer hospitalidad a los refugiados recién llegados a este espacio. Eventualmente, la Casa Papa Francisco también se convertirá en el sitio principal de nuestro programa Border Awareness Experience (Experiencias para la Concientización de la Situación en la Frontera) , un programa de aprendizaje de inmersión destinado a brindar a los participantes una mayor comprensión de las realidades de la inmigración. Esta casa también tiene una hermosa capilla que es lo suficientemente grande como para usarla como espacio de reunión. En enero de 2023, organizamos un taller de asilo aquí para un grupo de unos 40 refugiados. Una abogada voluntaria (Nancy Oretskin) y una traductora (Molly Molloy) guiaron al grupo a través del proceso de solicitud de asilo, ayudaron a los participantes a completar sus solicitudes en español, tradujeron sus documentos al inglés y los ayudaron a completar sus formularios en línea.

Al igual que la Casa Anunciación, la Casa Papa Francisco es un edificio antiguo que necesita reparaciones y renovación. Actualmente estamos analizando las necesidades del edificio y trabajando para priorizar las mejoras y renovaciones que nos permitirán utilizar este edificio en su máximo potencial.

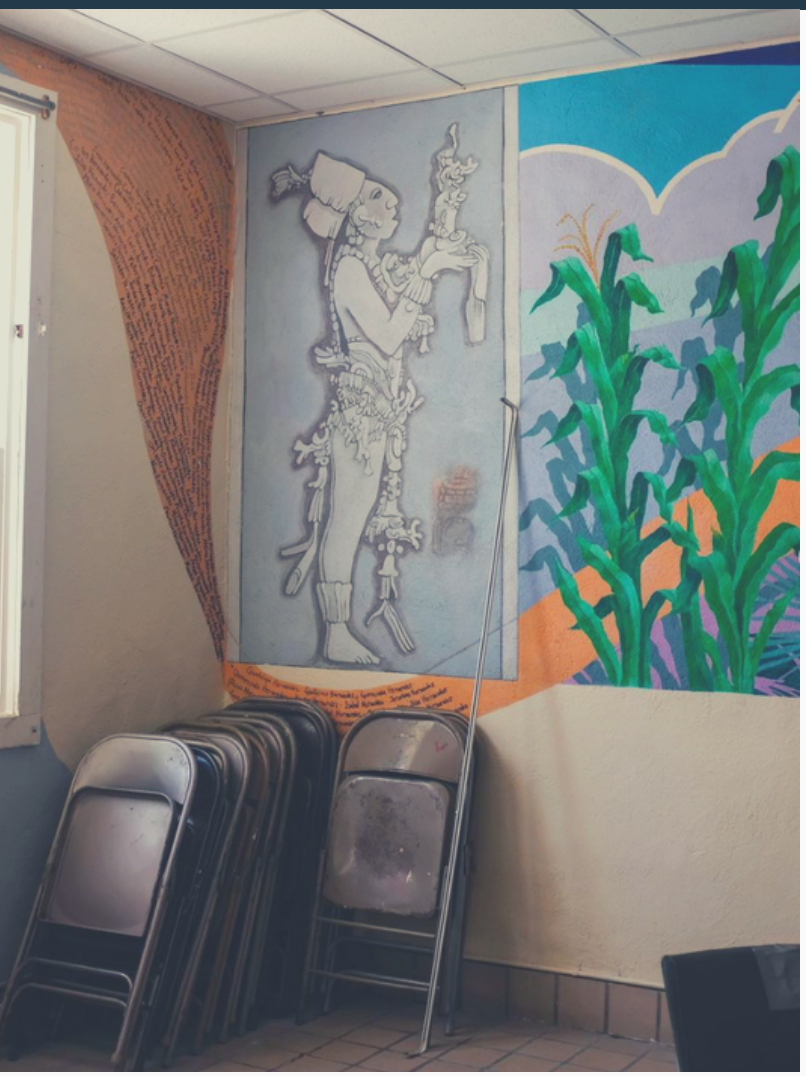


Foto por voluntaria Emma Brown (@instagrandmabrown)

La Casa Anunciación Juárez abrió en enero de 2020 para ayudar a brindar hospitalidad a los refugiados obligados a permanecer en México bajo el llamado "Programa de Protección al Migrante" (MPP). Poco después de abrir la Casa Anunciación Juárez, también abrimos un sitio de hospitalidad mucho más grande en Juárez llamado Albergue Papa Francisco. Durante dos años, estos refugios desempeñaron un papel fundamental al proporcionar alojamiento a los refugiados a los que se les negó su derecho legal a solicitar asilo.

Una vez que el presidente Biden asumió el cargo y terminó con el MPP, a los refugiados que vivían en la Casa Anunciación Juárez y el Albergue Papa Francisco se les permitió ingresar lentamente a los Estados Unidos. El Albergue Papa Francisco se vació y finalmente lo cerramos por completo, devolviendo el edificio a la Diócesis Católica de Juárez.

Casa Vides

Con la apertura de Casa Papa Francisco, hemos cambiado nuestro programa de hospitalidad de larga duración para beneficiarios del Seguro Social de la Casa Vides a la Casa Papa Francisco. Estos queridos huéspedes hicieron que la Casa Papa Francisco se sintiera como en casa de inmediato y han estado echando una mano mientras ponemos en marcha este nuevo espacio.

Mientras tanto, trasladar el programa de Seguridad Social a la Casa Papa Francisco nos ha permitido dedicar la Casa Vides a la hospitalidad adicional para los refugiados recién llegados. Además, la Casa Vides continúa su larga historia como una casa de hospitalidad a largo plazo, brindando refugio a más de 40 refugiados y familias con casos legales en curso y necesidades de hospitalidad a largo plazo.

Casa Anunciación Juárez & Albergue Papa Francisco

Nos mantuvimos en la Casa Anunciación Juárez un poco más para brindar hospitalidad a las nuevas familias de refugiados que llegaban a Juárez y que seguían afectadas por el Título 42. En particular, le estamos muy agradecidos a nuestra socia de mucho tiempo, Cristina Coronado, que dirigió los esfuerzos de hospitalidad en este sitio y que reunió los fondos para mantener operativa la Casa Anunciación Juárez. Sin embargo, nuestros propios recursos de voluntarios se centraron cada vez más en la hospitalidad en El Paso. Como resultado, en octubre de 2022 transferimos completamente este trabajo a Cristina y al Centro Misionero Columbano de El Paso. ¡Gracias, Cristina, por cargar esta antorcha!

Resumen de noticias de las tierras fronterizas

Para proporcionar un contexto sobre la frontera, las políticas y realidades que afectan a las personas a las que servimos y el marco dentro del cual funciona la Casa Anunciación, lo invitamos a leer esta pequeña selección de artículos y continuar leyendo más allá. Haga clic en el título para seguir un enlace a cada artículo.

Pastor de El Paso atiende a migrantes todo el tiempo que sea necesario

POR CINDY RAMIREZ
EL PASO MATTERS, 2/6/23

El número de refugiados que llegan a El Paso ha fluctuado, de más de mil diarios en diciembre a menos de 200 por día en las últimas semanas. Una constante ha sido la hospitalidad de las iglesias fronterizas, los residentes locales y las organizaciones del área, quienes, sin importar el clima, las circunstancias o el número, han estado presentes para las necesidades de los refugiados.

Illegal

POR ALLEGRA LOVE
EL PASO MATTERS, 1/26/23

Este artículo proporciona actualizaciones sobre el Título 42 y cómo los cambios recientes en la política federal afectan a los haitianos, cubanos, venezolanos y nicaragüenses en la frontera. En particular, Estados Unidos ha implementado dos nuevos programas: una aplicación llamada "CBP One" que requiere que los solicitantes de asilo programen citas con anticipación, y un programa de libertad condicional para que personas de ciertos países soliciten, en cantidades limitadas, ingresar a la UU. Este artículo analiza las limitaciones de estos procesos y presenta alternativas y formas de enmarcar un sistema verdaderamente justo.

Una madre, una hija, un viaje mortal (Podcast)

POR MICHAEL BARBARO
LOS NEW YORK TIMES, 1/20/23

Este podcast sigue a una niña pequeña y su madre en su viaje fuera de Venezuela y a través del Tapón de Darién. La historia, aunque distinta a la familia particular descrita, es similar a los informes del viaje emprendido por muchos de nuestros invitados el año pasado.

El Papa dice a los explotadores extranjeros en el Congo: "¡Manos fuera de África!"

POR GERARD O'CONNELL
AMERICA MAGAZINE, 1/31/23

El Papa Francisco visitó la República Democrática del Congo y Sudán del Sur a fines de enero. Las declaraciones del Papa sobre el derecho de un país a la autodeterminación resuenan profundamente en todo nuestro hemisferio. "[El Papa] hizo un llamado a otros países, tanto cercanos como lejanos, y a las corporaciones multinacionales para que detengan la explotación económica de este país y del continente e instó: 'iFuera las manos de la República Democrática del Congo! ¡Manos fuera de África! Deja de asfixiar a África. No es una mina para despojar ni un terreno para saquear'".

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

El Costo Humano en el Muro de la Frontera Sur

En febrero del 2021, Araceli* huyó de su hogar, su familia y todo lo que conocía en Ecuador para buscar asilo en los Estados Unidos, donde sus tres hijos, ciudadanos americanos, vivían. Debido a la implementación del Titulo 42 -una política de salud pública implementada durante la pandemia para negar la entrada a quienes solicitaran asilo en la frontera- Araceli temían que se le negara ese derecho. En vez de ello, solicitó ayuda de un coyote para cruzar a los Estados Unidos para que pudiera pedir asilo y reunirse con su familia.

En el muro, el coyote colgó una escalera que columpiaba peligrosamente cuando la gente se trepaba. Araceli logró subir hasta arriba, pero batalló al cruzar para el lado contrario. Las personas atrás de ella le gritaban para que se apurara. Araceli se desplomó desde el punto más alto del muro, unos 30 pies, aproximadamente la altura de un poste de teléfono. Aterrizó en el suelo e inmediatamente inició un fuerte dolor que le impidió levantarse. Adicionalmente, otra mujer también se había caído. Parecía seriamente herida y tampoco podía levantarse. Araceli logró marcar 911 desde su teléfono celular y eventualmente una ambulancia y agentes de la Patrulla Fronteriza llegaron y las llevaron a un hospital en El Paso. Las heridas de Araceli incluían múltiples fracturas en la cadera, tobillo derecho, brazo derecho y síntomas del trastorno de estrés postraumático., incluyendo pesadillas del incidente. Después de tres semanas en el hospital, fue transferida a un centro de detención donde su fría celda agravió e intensificó su dolor. Finalmente, en marzo 2021, el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) fue llevada a Casa Anunciación. Araceli permaneció ahí durante semanas hasta que estuvo en condiciones para reunirse con su familia patrocinadora, en espera de la resolución de su juicio de asilo.

*seudónimo

Construyendo el muro fronterizo moderno

El muro fronterizo entre EEUU y México es una fuerza innegable y dolorosa en El Paso y otras comunidades fronterizas: una cicatriz en la tierra, un separador de familias, un símbolo de xenofobia contra nuestros hermanos migrantes. Sin embargo, el muro que hoy conocemos es un fenómeno relativamente nuevo. Previo al 2000, la mayoría de las comunidades fronterizas solamente tenían una cerca o simples mojoneras que marcaban los limites internacionales. Esto permitía que gente y vida silvestre cruzara relativamente libre entre países.

El cambio radical hacia barreras de acero empezó después de los ataques terroristas del 11 de septiembre. Políticos de ambos partidos apalancaron los temores al terrorismo para culpar y satanizar al inmigrante, culminando en el REAL ID Act del 2005. Esa legislación abrió paso a la construcción del muro fronterizo actual al darle a la Secretaría de Seguridad Nacional poder sin precedentes para omitir "todos los requisitos legales" que obstaculizaran el camino para la construcción de vialidades y barreras físicas en la frontera. Dicho Acuerdo fue seguido por el Secure Fencing Act del 2006 que autorizaba y parcialmente fondeaba la construcción de 700 millas de malla a lo largo de la frontera. Del 2007 al 2015, la patrulla fronteriza gastó $2.3 billones en la construcción de barreras físicas. Durante este tiempo, los acuerdos de comercio internacional aseguraban que capital y bienes muebles continuaran moviéndose libremente por la frontera mientras que el movimiento humano se volvió crecientemente restringido.

Las comunidades fronterizas acertadamente predijeron tel daño que causaría dicho muro. En vez de detener el flujo migratorio, un muro simplemente empujaría los refugiados hacia secciones más peligrosas del desierto y de las montañas. En un estudio que evaluó el impacto del Secure Fencing Act, se encontró que la caída de arrestos "escondía el incremento de posibilidad de muerte de 42 fallecidos por 100,000 detenciones, a 96 defunciones por 100,000. En algunas secciones del muro, el incremento de la tasa de mortandad fue aún más extrema. En Tucson se quintuplicó y en Laredo se sextuplicó (de 48 a 326 muertes por 100,000 detenciones del 2006 al 2017).

A pesar del terrible impacto humanitario y ambiental que representa el muro – y el enorme costo que conlleva- la idea ha persistido en esferas politicas y en los canales de comunicación que un muro puede servir para disuadir la migración si fuese más alta y más robusta. Del 2018 al 2019, la administración de Trump aseguró más de $1.3 billiones de dólares fondeados por el Congreso para la construcción o reparación de muros en la frontera sur. En El Paso – así como en otras áreas incluyendo San Diego y el Organ Pipe Cactus National Monument en Arizona. Esto representaba reemplazar el muro existente con otro más alto de 30 metros soldado con perfiles metálicos.

En Casa Anunciación las consecuencias del nuevo muro fueron pronunciadas. Las casas no se vaciaron porque el muro disuadiera a los buscadores de asilo o convenciera a familiares a renunciar su reunificación con sus seres queridos. En su lugar, vimos un incremento en heridas graves entre aquellos que se hospedaban con nosotros. Por ejemplo, está el caso de Yesenia*, una jovencita de 20 años de Guatemala que esperaba estudiar danza en Estados Unidos. Perdió el conocimiento después de resbalarse y caer los treinta pies del muro. Al recobrar el sentido, Yesenia estaba con un dolor tal que estaba segura que moriría. Ingrid* llegó a Casa Anunciación en una silla de ruedas con fracturas en su espina dorsal, ambos pies y tobillos y batallaba para dormir debido al dolor y al trauma emocional. También está Rocío* y Pilar* quienes ambas cayeron del muro, en eventos separados, mientras sus coyotes las apresuraban. Llegaron a Casa Anunciación con un dolor debilitante debido a sus fracturas en pies y tobillos. Al pasar el tiempo, refugiados en sillas de ruedas, muletas, férulas y cabestrillos han sido una vista frecuente en nuestras casas.

*seudónimo

El muro fronterizo presenta un riesgo para la vida humana. El patrón que hemos visto en Casa Anunciación refleja los reportes a lo largo de la frontera de un incremento sin precedentes de trauma por caídas del muro, incluyendo refugiados sufriendo fracturas en piernas y espalda, traumas craneales, abortos no planeados y muertes. Solamente del 2021 al 2022, veinte mexicanos murieron while trying to cross the border. intentando cruzar la frontera. Otros 250 fueron heridos.

Titulo 42: Eliminar acceso seguro al asilo incrementa los riesgos de la migración

Un muro fronterizo se vuelve particularmente letal cuando no hay otra opción que escalarlo o enfrentar terreno igual o más riesgoso a su alrededor.En los últimos tres años, la implementación ilegal de Title 42 ha creado exactamente este dilema para los refugiados buscando asilo y reunificación con sus familiares.

Una provisión rara vez utilizada del Código de Salud Pública en los EEUU, el Titulo 42 le da al gobierno federal las facultades de tomar medidas emergentes para mantener enfermedades contagiosas fuera del país. Ya con intenciones de truncar migración, la administración de Trump utilizó el Titulo 42 en marzo 2020 para negar la entrada a todos aquellos quienes buscaran asilo político en la frontera sur (aún y cuando menospreció el impacto de la pandemia en otros contextos, rechazando alternativas como el uso de tapabocas y el distanciamiento social y no implementó medidas de prevención a los ciudadanos estadounidenses cruzando la frontera).

El derecho de pedir asilo está plasmado en las leyes internacionales y en las de los Estados Unidos y ha sido una de las piedras angulares de la política migratoria estadounidense desde finales de la Segunda Guerra Mundial. El Titulo 42 ha interferido radicalmente con ese derecho. En El Paso, los agentes migratorios se estacionan a unos cuantos pasos del límite internacional en el puente Paso del Norte donde día tras día se acercan refugiados buscando sentar pie en los EEUU y así solicitar asilo. En su lugar, se les manda de regreso a un limbo indefinido en México.Desde marzo 2022, el gobierno ha utilizado el Titulo 42 para negar el derecho a asilo más de 2.5 milliones de veces.

No es sorpresa que los refugiados arriesgan sus vidas para cruzar por el muro fronterizo, o por el Rio Bravo con sus corrientes impredecibles o por el árido desierto, cuando el gobierno ha eliminado todos los canales legales y seguros para solicitar asilo. Décadas de una política migratoria restrictiva ha probado que muros y trabas al asilo no detienen el flujo migratorio sino meramente fuerzan a la gente a adoptar medidas incrementalmente más peligrosas y letales para hacer uso de sus derechos. En apoyo a sus políticas basadas en temores y animosidad contra refugiados, el gobierno de los Estados Unidos creó condiciones que han llevado al año más letal para migrantes del que se tiene registro. En Casa Anunciación con gusto damos hospitalidad a los sobrevivientes de nuestra política migratoria disfuncional. Sin embargo, estamos perturbados por sus consecuencias crecientemente severas.

Intersección de justicia migratoria y para discapacitados

En medida que nos encontramos acompañando cada vez a más refugiados con heridas graves y crónicas, reflexionamos en la intersección de la justicia migratoria con la de para discapacitados. Reconocemos que la actual política migratoria de los EEUU es una fuerza que crea nuevas discapacidades tanto físicas como mentales en aquellos que buscan asilo. Un sistema que niega a la gente canales seguros y

egales para migrar fuerza a los refugiaos a tomar rutas que ponen en riesgo su integridad por la oportunidad de buscar asilo. Algunos investigadores han estimados que hasta un 30% de refugiados tienen una discapacidad, herida o trauma por su viaje. Una vez en los EEUU, el sistema de detención migratoria frecuentemente acentúa las discapacidades mentales y físicas e inclusive causa nueva violencia contra los refugiados, incluyendo negligencia médica, detención prolongada o confinamiento solitario.

Al mismo tiempo, estamos escuchando y aprendiendo de defensores de la justicia para discapacitados sobre cómo se ve la solidaridad y dignidad desde el contexto de un discapacitado. Casa Anunciación siempre ha afirmado la dignidad y valía inherente de cada ser humano, independientemente de la "utilidad" de la persona como trabajador o productor. Nuestra misión es servir a aquellos que la sociedad ha dejado en sus márgenes, aquellos que se encuentran excluidos de la mayoría de los sistemas de soporte social. Hemos estado conscientes que aquí en la frontera, los más pobres entre los pobres incluyen a los migrantes y refugiados indocumentados que son rechazados por instituciones. De igual manera la mayoría de las personas con discapacidad se encuentran incapaces de acceder a recursos en sus comunidades porque aquellos recursos no están diseñados con ellos en mente. Son negados participación en la sociedad y a la vez, la comunidad es privada de sus voces y conocimiento.

En medida que recibimos huéspedes con heridas en nuestro edificio recién renovado,recordamos que las discapacidades por si solas no limitan a las personas para lograr su potencial pleno. Mas bien, lo que son limitantes son las estructuras que nos rodean, a menos de que sean construidas para acomodar a todos con nuestros distintos niveles de discapacidad. Todos nos beneficiamos de esta inclusión: por ejemplo la rampa en el acceso principal de Casa Anunciación permite acceso a aquellos sin discapacidad a acceder empujando su carriola.

Estamos trabajando para construir accesibilidad y asegurar la hospitalidad en todas nuestras casas para poder recibir huéspedes con distintas necesidades y capacidades y así proveer refugio seguro, cómodo y digno para todos. Afirmamos el principio de interdependencia – que reconoce que nuestra supervivencia está entrelazada con la de los demás. Reconocemos las importantes contribuciones de aquellos que luchan por la justicia para discapacitados dentro de sistemas racistas, luchando para abolir detenciones migratorias y reimaginar un sistema migratorio cimentado en dignidad, amor y, principalmente, amor para todos.

Un Camino hacia Adelante

El muro de la frontera sur continúa imponiendo un daño incalculable a las comunidades fronterizas y a los refugiados en busca de seguridad en los EEUU. Al mismo tiempo, el Titulo 42 ha amplificado el daño del muro al

*Para leer más sobre la justicia de discapacidad y sus intersecciones con la justicia de inmigración, recomendamos especialmente: Eli Clare, Alice Wong, Mia Mingus, Leah Lakshmi Piepzna-Samarasinha, Sandy Ho y Gaelynn Lea

restringir opciones seguras y legales para solicitar asilo. A la vez que la mayoría de las medidas de salubridad implementadas durante la pandemia se han relajado, tanto la administración de Trump como la de Biden se han aferrado al Titulo 42 como un obstáculo permanente a quienes buscan asilo. Tan recientemente como enero 2022, después de la sentencia de una corte federal declarando su inconstitucionalidad, la administración actual está buscando expandir Titulo 42.

Nuestra visión para un futuro más justo está basada no solo en nuestra propia experiencia como hospedadores de refugiados, sino también en la perspectiva de los refugiados, residentes de la frontera, abogados migratorios y activistas, ambientalistas, comunidades indígenas y muchos más que han escrito y hablado sobre los daños causados por Title 42 y el muro fronterizo. Valoramos profundamente la experiencia de nuestros aliados en este trabajo en común y sus puntos de vista en como las políticas actuales impactan su trabajo, historia, identidades y luchas. Así mismo, añadimos la perspectiva que hemos obtenido sirviendo al pobre en migración a este coro que demanda cambio:

- Demandamos **la recisión total del Titulo 42 y la restitución del derecho de pedir asilo para todos**; y
- Demandamos que **los fondos remanentes** etiquetados para el muro fronterizo sean **utilizados para atender el daño** causado por dicho muro, incluyendo:
    - **Remover** el muro, o **reemplazarlo** con mojoneras que no inhiban el libre tránsito y no causen daño a humanos, vida silvestre o medio ambiente.
    - Proveer **asistencia médica** y **psicológica** a los individuos lastimados a causa del muro.
    - Proveer **reparaciones a las comunicades indígenas** cuyas tierras han sido robadas o dañadas por la construcción del muro.
    - Fondear **restauración ambiental** para atender el daño significativo, la degradación, inundación e impacto a la vida silvestre causado por el muro fronterizo.

Los Voluntarios de 2022: Por Los Números

La Casa Anunciación fue fundada en 1976 por un pequeño grupo de jóvenes adultos que se reunieron con un deseo común de experimentar el Evangelio más profundamente. Un principio rector fue la determinación de que cualquier cosa que se hiciera, tendría que ser en solidaridad con los pobres. El estilo de vida sería simple y vivido en comunidad. Cualquier trabajo o servicio se ofrecería libremente. Aquellos que aceptaran este viaje serían voluntarios, sin recibir pago ni salario.

Durante 45 años, la Casa Anunciación nunca ha vacilado en nuestro compromiso con este principio. Nuestra diversa y apasionada comunidad de voluntarios es esencial para todo lo que hacemos. Nuestros voluntarios han sido más importantes que nunca en los últimos años, ya que hemos trabajado para brindar refugio y estabilidad durante una pandemia mundial y los efectos tumultuosos del Título 42. Algunos aspectos destacados de nuestra querida comunidad de voluntarios incluyen:

Voluntarios a largo plazo y de verano

21 # de voluntarios a largo plazo y de verano que sostuvieron nuestro trabajo desde noviembre de 2021-2022, viviendo a tiempo completo en nuestras casas en hospitalidad radical

14 fueron voluntarios a largo plazo, lo que significa que se comprometieron a un año completo de servicio con la Casa Anunciación

5 se quedaron más tiempo que su compromiso de un año (o planean hacerlo)!

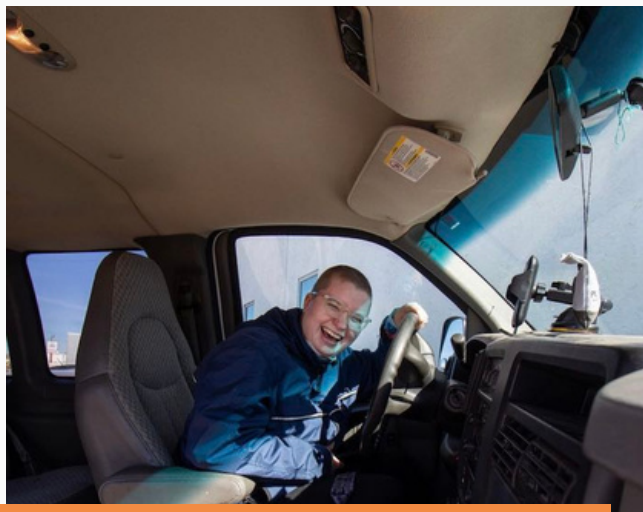
7 fueron voluntarios de verano. Esto es aproximadamente el promedio durante la última década, aparte de 2019, cuando tuvimos 19!

Voluntarios a largo plazo Mignon & Sr. Bea (arriba) y Lillian (abajo). Foto de la voluntaria Emma Brown, @instagrandmabrown

10 & 7 # de años de servicio de nuestros voluntarios más antiguos, Mary Bull (10 años) y Sr. Bea (7 años)

19 - 80 el rango de edad de nuestros voluntarios. Una cuarta parte tiene más de 60 años; la mayoría de los demás tienen entre 20 y 35 años

Los voluntarios han venido de todas partes de los Estados Unidos, incluidos Michigan, Nueva York, Luisiana y California, así como de más allá de los EE. UU., incluidos Inglaterra, Irlanda y México.

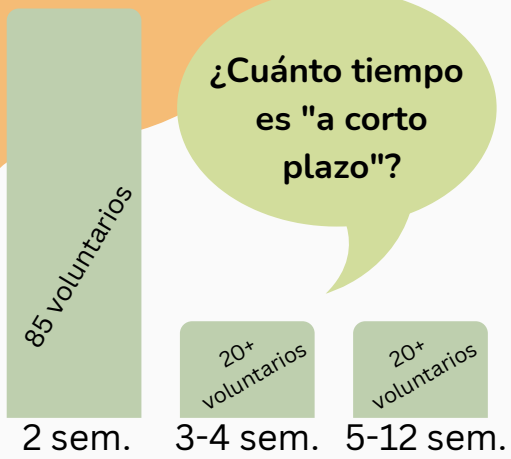


Voluntarios a corto plazo

150+

de voluntarios a corto plazo que trabajaron con nosotros desde noviembre de 2021-2022. Nuestros voluntarios a corto plazo vinieron de todo el país, así como de México e Inglaterra.

¿Cuánto tiempo es "a corto plazo"?



20 son personas que anteriormente sirvieron como voluntarios a corto plazo (¡que regresan por segunda, tercera o incluso cuarta vez!)

~12 son ex voluntarios a largo plazo que regresaron para servir de nuevo

Voluntarios de la comunidad

~50

de voluntarios de la comunidad que apoyaron nuestra misión en todos nuestros sitios en 2022. La mayoría de estos voluntarios son de El Paso, aunque algunos son de Anthony y Las Cruces, NM.

Tres voluntarios de la comunidad en la Casa Anunciación han estado haciendo turnos regulares durante más de un año; dos voluntarios de la comunidad en la Casa Vides han estado haciendo turnos por más de dos años.

Voluntarios de la comunidad Hermana Mary Peter y Barbara (izquierda y centro); voluntaria a corto plazo Hermana Dani (derecha). Fotos de la voluntaria Emma Brown, @instagrandmabrown.

Mary Bull: Celebrando una década de servicio en la Casa Anunciación

En 2022, Mary Bull completó su décimo año de servicio voluntario en la Casa Anunciación, a donde llegó en 2012 desde Saginaw, Michigan. ¡Ella es nuestra voluntaria con más años de servicio! Estamos profundamente agradecidos por el compromiso, el liderazgo y el profundo conocimiento de Mary sobre muchas cosas: las operaciones de la casa, la evolución de la situación política y humanitaria en la frontera, la historia de la Casa Anunciación y la coordinación de la comunidad de voluntarios, por nombrar solo algunos.

Mary ha trabajado con miles de voluntarios de toda la región, el país y más allá mientras prestan servicio en la Casa Anunciación, así como con decenas de miles de invitados de todos los continentes excepto Australia y la Antártida. Mary ha servido en Casa Anunciación en Juárez mientras estuvo abierta durante la pandemia, y también en muchos de los hoteles que hemos operado. Para escuchar más sobre el viaje de Mary a El Paso, así como lo que la motiva, consulte esta entrevista de podcast en el Jesuit Post.

Mary tiene un sobrino joven al que le gusta visitar cuando no está en la Casa Anunciación, así como un gato llamado Patricio. Gracias, Mary, por todo lo que haces y las innumerables formas en que sirves a nuestros huéspedes y vives la misión de la Casa Anunciación todos los días.

Reflexiones de voluntarios: "Sufrimiento y alegría" por Michael Brennan

La esperanza es escuchar la música del futuro. La fe es bailar con ella. – Rubén Alves

Nos tomó a todos por sorpresa. Después de limpiar las mesas del desayuno y barrer el piso, sonó una animada canción de salsa en el altoparlante. Inmediatamente, ocho hombres cubanos comenzaron a bailar vertiginosamente y con destreza, y les dieron lecciones de baile a los venezolanos y los voluntarios. Fue una erupción espontánea de alegría en medio del sufrimiento, la espera y la incertidumbre del camino.

Mi esposa, Cata, y yo vamos a pasar una semana en El Paso ayudando a traducir las solicitudes de asilo político para los refugiados venezolanos. Estamos inmersos en historias íntimas de persecución personal, miedo y el dolor de tener que huir de la patria. Las personas nos confían sus luchas y sufrimientos. A pesar de todo, la creencia fundamental es la esperanza de un futuro mejor.

Nuestro tiempo en El Paso puso rostros y nombres en los datos, narrativas en los números. . . para contar las historias de las estadísticas. (Sin embargo, para proteger a las personas, las historias que siguen son compuestas; no están vinculadas a ningún individuo, y los nombres son seudónimos).

Emmanuel es un joven haitiano de 16 años que viajó con su familia desde Chile hasta la frontera. Les tomó 3 meses viajar en autobuses y caminar a través de la jungla fangosa que separa a Colombia de Panamá para llegar a El Paso. Cruzar el Tapón del Darién requirió ocho días y noches de caminata. Emmanuel describió, entre lágrimas, que el camino a través de la selva está sembrado de cadáveres de refugiados que colapsaron y murieron. En sus palabras, “era tan difícil seguir respirando y seguir caminando.”

Luis y Carmen huyeron de Venezuela y cruzaron esa misma selva cargando a su bebé de 2 meses. Luis fue reclutado por el ejército venezolano y se le ordenó asesinar a personas opuestas al gobierno. “No podría hacer eso. . . algún día me enfrentaré a mi Dios y tendré que responder por lo que he hecho con mi vida.”

Laura, de Perú, es una pintora de unos 50 años. Pintaba escenas pastorales de las montañas de los Andes y las vendía a los turistas en las calles de la capital para mantenerse. Con la pandemia, los turistas dejaron de venir y Laura no podía mantenerse. Se aventuró al norte para vivir con su familia en los EE. UU. Los contrabandistas le proporcionaron una escalera para escalar el muro fronterizo, pero una vez que llegó a la cima, se la quitaron. Laura perdió el equilibrio y cayó, fracturándose la columna, la pelvis y ambas piernas. “Al principio, solo quería estar muerta. Dios mío, ¿por qué no me dejaste morir? Pero ahora que estoy sanando, doy gracias a Dios por mi vida y por la esperanza.”

María teme persecución en Venezuela por haber asistido a una protesta antigubernamental. “El gobierno y sus fuerzas armadas, “Los Colectivos,” se estaban quedando con todas las donaciones internacionales de alimentos. Estaban destinados a la gente, no a los ricos y poderosos.”

Nuestras vidas son bendecidas por la oportunidad de compartir una pequeña parte de la vida con los pobres en migración. Luchan y esperan, se desesperan y bailan, y a pesar de todo, están agradecidos por cada pequeño acto de bondad.

Con los demás voluntarios comenzamos cada día con un tiempo para reflexión. La mayoría de las veces nos volvemos a dedicar a estar “presentes para los invitados, de una manera amorosa y alegre.” Todos los días hay momentos de lágrimas, alegría y gracia inesperada. Al acercarse la Pascua, damos gracias por todas las bendiciones en nuestras vidas y por el privilegio de poder acompañar, por un breve tiempo, a nuestros hermanos y hermanas en la migración.

~Cata y Miguel

Apoya nuestro trabajo

La Casa Anunciación no podría funcionar sin la generosidad de nuestra comunidad, cercana y lejana. Nuestras casas se sostienen totalmente con las contribuciones espontáneas y libres de individuos, grupos y comunidades de fe. No tenemos fuentes de financiación permanentes y nunca hemos aceptado financiación del gobierno.

Ven a ser voluntario con nosotros

La Casa Anunciación está buscando voluntarios a largo plazo (un año o más) y a corto plazo (dos semanas o más) para ayudar a brindar hospitalidad a los migrantes y refugiados en El Paso, TX. Damos la bienvenida tanto a los voluntarios locales de El Paso/Juarez/Las Cruces como a los forasteros que puedan comprometerse por al menos dos semanas. ¡Por favor visite nuestro sitio web para más información!

Donar

En este momento, principalmente solicitamos donaciones monetarias. Las donaciones monetarias sin restricciones permiten que la Casa responda rápida y ágilmente a las necesidades cambiantes en la frontera, compre los suministros que más necesitan nuestros huéspedes y limite el desperdicio.

La Casa Anunciación es una organización 501(c)3; todas las donaciones son deducibles de impuestos. Las donaciones financieras se pueden hacer en línea con una tarjeta de crédito a través de este sitio de PayPal. Los cheques a nombre de la Casa Anunciación pueden enviarse por correo a:
Annunciation House
P.O. Box 11189
El Paso, TX 79995-1189

Convocatoria especial para coordinadores del BAE

Anteriormente, ¿fue voluntario como coordinador de BAE en la Casa Anunciación? ¡Comuníquese con nosotros! Nuestro programa Border Awareness Experience (Experiencias para la Concientización de la Situación en la Frontera) se vio profundamente afectado por la pandemia de Covid-19 y por el panorama cambiante de la capacidad de los voluntarios. A medida que renovamos nuestra programación educativa, estamos interesados en hablar con excoordinadores de BAE sobre oportunidades para volver a participar en este trabajo. Póngase en contacto con nosotros en voluntariocoordinator@annunciationhouse.org.

Estén atentos: VOV 2023

Durante veinte años, la Casa Anunciación ha otorgado un premio anual Voice of the Voiceless Award (Premio Voz de los Sin Voces) en reconocimiento a las personas valientes que aceptan el llamado a trabajar, luchar y testificar en nombre de los pobres oprimidos. A través de su trabajo y acciones, estas personas dan voz a los pobres y su profundo anhelo de ser escuchados y liberados.

Nuestro evento Voice of the Voiceless (La Voz de los Sin Voces) se ha detenido durante los últimos dos años a medida que nos adaptamos a las nuevas realidades de cuarentena y distanciamiento social bajo Covid-19. ¡Estamos encantados de anunciar su regreso en 2023! Estén atentos para más detalles y consideren unirse a nosotros en El Paso este año para honrar el valor de estas voces que ofrecen un camino de guía de luz en tiempos de oscuridad.

ANNUNCIATION HOUSE

www.annunciationhouse.org

EXPRESIONES DE GRATITUD

Este boletín fue producido en su totalidad por voluntarios de la Casa Annunciación. Los miembros del Comité de Educación y Promoción de la Junta Directiva — Delia Gomez, Katie Sharar y Maria Thomson — desarrollaron los artículos y formatearon el boletín. Otros miembros de la Junta apoyaron la redacción y ayudaron a editar el boletín. Jennifer Macias, Gerardo Guemez, Maria (Cari) Garriga y Florence Dwyer ayudaron a traducir todas los atículos al español para garantizar que el boletín también sea accesible para los refugiados y residentes de las tierras fronterizas. La voluntaria a largo plazo Emma Brown proporcionó fotos de la comunidad de voluntarios. ¡Gracias a todos!